

Iglesia Católica de Santa Inés

Pro-Vida, Pro-Familia, Administración Parroquial 49th Street and Staunton Ave. Charleston WV 25304 Tel.: 304-925-2836 www.stagnescharlestonwv.org Vol. 165

OFICINA PARROQUIAL Y PERSONAL

304-925-2836 / Fax: (304) 205-7985

Debido a la pandemia de Covid 19,
la oficina está abierta de Lunes a Viernes
de 12:00 pm - 2:00 pm

Padre José Manuel Escalante

Párroco..... jescalante@dwc.org

Aaron Allred

Contador.....stagnesbk@suddenlinkmail.com

Rosemary Severn

Directora de Música ratkinson57@gmail.com

Website: www.stagnescharlestonwv.org

Email: stap1101char@dwc.org

Facebook: www.facebook.com/stagnescharlestonwv

Twitter: @SaintAgnesWV

HORARIO TEMPORAL DE MISAS - SEGUNDA FASE -

Durante esta segunda fase de apertura,
el horario de Misas será el siguiente:

Sábado 05:00 pm (Inglés)
Domingo 10:00 am (Inglés)
12:30 pm (Español)

Misas Diarias en Inglés:

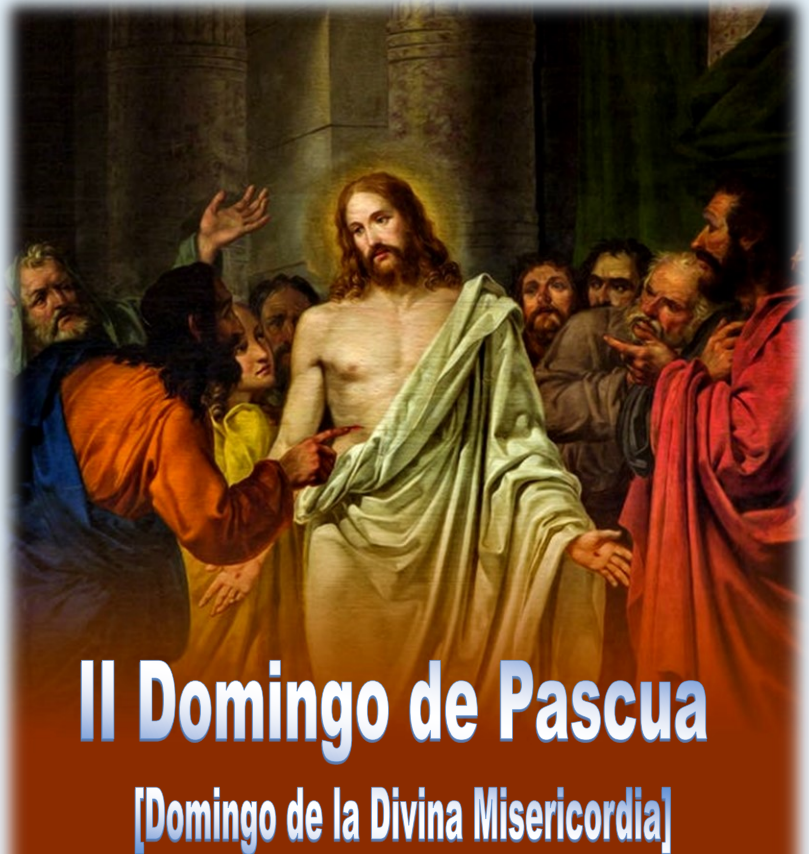
Martes 06:30 pm
Viernes 08:30 am

La Adoración al Santísimo y la Unción de los enfermos dentro la Santa Misa se reanudarán hasta que las restricciones se hayan levantado.

El Sacramento de la Reconciliación se ofrece con cita previa solamente. Por favor llamar a la oficina si desea concertar una cita.

¡Que Dios los bendiga!

11 de Abril, 2021



II Domingo de Pascua [Domingo de la Divina Misericordia]

Luego le dijo a Tomás: “Aquí están mis manos; acerca tu dedo. Trae acá tu mano, métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree”. (Jn 20:27)

MISIÓN PARROQUIAL

Santa Inés es una familia de fe Cristiana localizada en Kanawha City, es una comunidad multi-generacional comprometida a fomentar los valores espirituales y morales Católicos. Compartimos el Evangelio de Cristo a través de la liturgia y obras sociales y caritativas y nos esforzamos a vivir nuestro llamado como bautizados”. Todos son bienvenidos, especialmente nuestros visitantes, invitados y los nuevos miembros de la comunidad.

Nuestra Vida Cristiana

BIENVENIDOS

A NUESTRA PARROQUIA DE SANTA INÉS

Misa Dominical a las 12:30 pm

- La dispensa de faltar a Misa otorgada por el señor Obispo sigue en efecto, especialmente para las personas mayores o que tengan problemas de salud.
- Al asistir a la Santa Misa, se les pide usar sus mascarillas, desinfectarse sus manos y mantener la distancia social.
- Continuamos transmitiendo la Santa Misa en Facebook y en nuestra página web.

<http://stagnescharlestonwv.org>

www.facebook.com/stagnescharlestonwv



**CATECISMO DE LA IGLESIA
CATÓLICA CAPÍTULO SEGUNDO
CREO EN JESUCRISTO ÚNICO HIJO DE DIOS
Art. 5. "Jesucristo descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los Muertos"**

Párr. 2 Al tercer día resucitó de entre los muertos

El estado de la humanidad resucitada de Cristo

Jesús resucitado establece con sus discípulos relaciones directas mediante el tacto (cf. *Lc* 24, 39; *Jn* 20, 27) y el compartir la comida (cf. *Lc* 24, 30. 41-43; *Jn* 21, 9. 13-15). Les invita así a reconocer que él no es un espíritu (cf. *Lc* 24, 39), pero sobre todo a que comprueben que el cuerpo resucitado con el que se presenta ante ellos es el mismo que ha sido martirizado y crucificado, ya que sigue llevando las huellas de su pasión (cf. *Lc* 24, 40; *Jn* 20, 20. 27). Este cuerpo auténtico y real posee sin embargo al mismo tiempo, las propiedades nuevas de un cuerpo glorioso: no está situado en el espacio ni en el tiempo, pero puede hacerse presente a su voluntad donde quiere y cuando quiere (cf. *Mt* 28, 9. 16-17; *Lc* 24, 15. 36; *Jn* 20, 14. 19. 26; 21, 4) porque su humanidad ya no puede ser retenida en la tierra y no pertenece ya más que al dominio divino del Padre (cf. *Jn* 20, 17). Por esta razón también Jesús resucitado es soberanamente libre de aparecer como quiere: bajo la apariencia de un jardinero (cf. *Jn* 20, 14-15) o "bajo otra figura" (*Mc* 16, 12) distinta de la que les era familiar a los discípulos, y eso para suscitar su fe (cf. *Jn* 20, 14. 16; 21, 4. 7).

Catecismo de la Iglesia Católica, § 645.

HORARIO LITÚRGICO EN EL TIEMPO PASCUAL

(Del 12 al 18 de Abril)

Lunes 12:	***	No hay Santa Misa
Martes 13:	06:30 PM	Santa Misa en Inglés
Miércoles 14:	08:30 AM	Santa Misa en Inglés
Jueves 15:	06:30 PM	Santa Misa en Inglés
Viernes 16:	08:30 AM	Santa Misa en Inglés
Sábado 17:	***	Confesiones con cita previa solamente
	05:00 PM	Santa Misa en Inglés
Domingo 18:	10:00 AM	Santa Misa en Inglés
	12:30 PM	Santa Misa en Español



Recemos el Santo Rosario por las víctimas del coronavirus

Intención del mes del Papa Francisco Derechos Fundamentales

Recemos por aquellos que arriesgan sus vidas luchando por los derechos fundamentales en dictaduras, en regímenes autoritarios e incluso en democracias en crisis.



<http://popesprayerusa.net/wp-content/uploads/2020/04/INTENZIONI-DEL-PAPAI-2021-ESP-DEF.pdf>



ENTORNO SEGURO:

Para denunciar presuntos casos de abuso sexual por parte del personal de la Diócesis de Wheeling-Charleston, comuníquese con uno de los delegados del Obispo al (888) 434-6237 o al (304) 233-0880: Sr. Bryan Minor, ext. 263; Tim Bishop, ext. 353, Pbro. Dennis Schuelkens, ext. 270; o a la Oficina de Entorno Seguro al (304) 230-1504.



Queridos hermanos y hermanas: ¡Feliz Pascua! Una feliz, santa y serena Pascua.

Hoy resuena en cada lugar del mundo el anuncio de la Iglesia: “*Jesús, el crucificado, ha resucitado, como había dicho. Aleluya*”.

El anuncio de la Pascua no muestra un espejismo, no revela una fórmula mágica ni indica una vía de escape frente a la difícil situación que estamos atravesando. La pandemia todavía está en pleno curso, la crisis social y económica es muy grave, especialmente para los más pobres; y a pesar de todo —y es escandaloso— los conflictos armados no cesan y los arsenales militares se refuerzan. Y este es el escándalo de hoy.

Ante esto, o mejor, en medio a esta realidad compleja, el anuncio de Pascua recoge en pocas palabras un acontecimiento que da esperanza y no defrauda: “*Jesús, el crucificado, ha resucitado*”. No nos habla de ángeles o de fantasmas, sino de un hombre, un hombre de carne y hueso, con un rostro y un nombre: Jesús. El Evangelio atestigua que este Jesús, crucificado bajo el poder de Poncio Pilato por haber dicho que era el Cristo, el Hijo de Dios, al tercer día resucitó, según las Escrituras y como Él mismo había anunciado a sus discípulos.

El Crucificado, no otro, es el que ha resucitado. Dios Padre resucitó a su Hijo Jesús porque cumplió plenamente su voluntad de salvación: asumió nuestra debilidad, nuestras dolencias, nuestra misma muerte; sufrió nuestros dolores, llevó el peso de nuestras iniquidades. Por eso Dios Padre lo exaltó y ahora Jesucristo vive para siempre, y Él es el Señor.

Los testigos señalan un detalle importante: Jesús resucitado lleva las llagas impresas en sus manos, en sus pies y en su costado. Estas heridas son el sello perpetuo de su amor por nosotros. Todo el que sufre una dura prueba, en el cuerpo y en el espíritu, puede encontrar refugio en estas llagas y recibir a través de ellas la gracia de la esperanza que no defrauda.

Cristo resucitado es esperanza para todos los que aún sufren a causa de la pandemia, para los enfermos y para los que perdieron a un ser querido. Que el Señor dé consuelo y sostenga las fatigas de los médicos y enfermeros. Todas las personas, especialmente las más frágiles, precisan asistencia y tienen derecho a acceder a los tratamientos necesarios. Esto es aún más evidente en este momento en que todos estamos llamados a combatir la pandemia, y las vacunas son una herramienta esencial en esta lucha. Por lo tanto, en el espíritu de un “internacionalismo de las vacunas”, insto a toda la comunidad internacional a un compromiso común para superar los retrasos en su distribución y para promover su reparto, especialmente en los países más pobres.

El Crucificado Resucitado es consuelo para quienes han perdido el trabajo o atraviesan serias dificultades económicas y carecen de una protección social adecuada. Que el Señor inspire la acción de las autoridades públicas para que todos, especialmente las familias más necesitadas, reciban la ayuda imprescindible para un sustento adecuado. Desgraciadamente, la pandemia ha aumentado dramáticamente el número de pobres y la desesperación de miles de personas.

Jesús resucitado es esperanza también para tantos jóvenes que se han visto obligados a pasar largas temporadas sin asistir a la escuela o a la universidad, y sin poder compartir el tiempo con los amigos. Todos necesitamos experimentar relaciones humanas reales y no sólo virtuales, especialmente en la edad en que se forman el carácter y la personalidad. Lo hemos escuchado el pasado viernes en el Vía Crucis de los niños. Me siento cercano a los jóvenes de todo el mundo y, en este momento, de modo particular a los de Myanmar, que están comprometidos con la democracia, haciendo oír su voz de forma pacífica, sabiendo que el odio sólo puede disiparse con el amor.

Queridos hermanos y hermanas: También este año, en diversos lugares, muchos cristianos han celebrado la Pascua con graves limitaciones y, en algunos casos, sin poder siquiera asistir a las celebraciones litúrgicas. Recemos para que estas restricciones, al igual que todas las restricciones a la libertad de culto y de religión en el mundo, sean eliminadas y que cada uno pueda rezar y alabar a Dios libremente.

En medio de las numerosas dificultades que atravesamos, no olvidemos nunca que somos curados por las llagas de Cristo (cf. *1 P 2,24*). A la luz del Señor resucitado, nuestros sufrimientos se transfiguran. Donde había muerte ahora hay vida; donde había luto ahora hay consuelo. Al abrazar la Cruz, Jesús ha dado sentido a nuestros sufrimientos. Y ahora recemos para que los efectos beneficiosos de esta curación se extiendan a todo el mundo. ¡Feliz, santa y serena Pascua!

Lecturas Diarias en el Tiempo Pascual - Del 12 al 18 de Abril

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
Hch 4, 23-31/Sal 2, 1-3. 4-7. 7-9 [cfr. 11]/Jn 3, 1-8	Hch 4, 32-37/Sal 92, 1. 1-2. 5 [1]/Jn 3, 7-15	Hch 5, 17-26/Sal 36, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9 [7]/Jn 3, 16-21	Hch 5, 27-33/Sal 34, 2 y 9. 17-18. 19-20 [7]/Jn 3, 31-36	Hch 5, 34-42/Sal 27, 1. 4. 13-14 [cfr. 4]/Jn 6, 1-15	Hch 6, 1-7/Sal 32, 1-2. 4-5. 18-19 [22]/Jn 6, 16-21	Hch 3, 13-15. 17-19/Sal 4, 2. 4. 7-8. 9 [7]/1 Jn 2, 1-5/Lc 24, 35-48

LA CORRESPONSABILIDAD DIARIA: RECONOCE A DIOS EN TUS MOMENTOS ORDINARIOS

El Ojo No Ha Visto

Dicen que ver para creer. Pero si alguna vez has ordenado un par de pantalones en línea, sabes que no siempre es así. Independientemente de lo que nos prometan las fotos, lo que parecía un tono azul marino perfectamente agradable en las pantallas de nuestras computadoras llega por correo como un tono inusual de azul verde que solo aparece en la caja gigante de crayones de Crayola.

El apóstol Tomás, que no se atrevía a aceptar que Jesús había resucitado de entre los muertos sin verlo, es una figura tan absolutamente identificable en los Evangelios. Tomás todavía se está recuperando de la pérdida, no solo de su buen amigo, sino también de su Señor, que fue hecho prisionero y crucificado ante sus ojos. Tomás se está protegiendo. No está creyendo el anuncio emocionado de los demás. Él será el único juez de lo que es real y lo que es ficción.

¿Alguno de nosotros sería diferente? Todos hemos tenido esos pensamientos. ¿Podemos creerlo todo - Jesús, la historia de la salvación, la Eucaristía - cuando no lo hemos visto con nuestros propios ojos?

Ahí es cuando debemos recordar que ese par de ojos estaban absolutamente seguros de que habían pedido un par de pantalones azul marino.

Es fácil para nosotros sentarnos y acariciarnos la barbilla para juzgar a Tomás, "¡no creíste en el testimonio de tus amigos!" Pero ¿nosotros aceptamos el testimonio de nuestros amigos? ¿Los santos, los papas, los mismos padres de la Iglesia?

A veces, las cosas que son más dignas de ser creídas no se pueden ver a simple vista.

Tracy Earl Welliver, MTS

© LPi

CARTA ENCÍCLICA *EVANGELIUM VITAE* DEL SUMO PONTÍFICE JUAN PABLO II A LOS OBISPOS A LOS SACERDOTES Y DIÁCONOS A LOS RELIGIOSOS Y RELIGIOSAS A LOS FIELES LAICOS Y A TODAS LAS PERSONAS DE BUENA VOLUNTAD SOBRE EL VALOR Y EL CARÁCTER INVOLABLE DE LA VIDA HUMANA



CAPÍTULO I LA SANGRE DE TU HERMANO CLAMA A MI DESDE EL SUELO -ACTUALES AMENAZAS A LA VIDA HUMANA

19. ¿Dónde están las raíces de una contradicción tan sorprendente?

Hay un aspecto aún más profundo que acentuar: la libertad reniega de sí misma, se autodestruye y se dispone a la eliminación del otro cuando no reconoce ni respeta su vínculo constitutivo con la verdad. Cada vez que la libertad, queriendo emanciparse de cualquier tradición y autoridad, se cierra a las evidencias primarias de una verdad objetiva y común, fundamento de la vida personal y social, la persona acaba por asumir como única e indiscutible referencia para sus propias decisiones no ya la verdad sobre el bien o el mal, sino sólo su opinión subjetiva y mudable o, incluso, su interés egoísta y su capricho.

20. Con esta concepción de la libertad, la convivencia social se deteriora profundamente. Si la promoción del propio yo se entiende en términos de autonomía absoluta, se llega inevitablemente a la negación del otro, considerado como enemigo de quien defenderse. De este modo la sociedad se convierte en un conjunto de individuos colocados unos junto a otros, pero sin vínculos recíprocos: cada cual quiere afirmarse independientemente de los demás, incluso haciendo prevalecer sus intereses. Sin embargo, frente a los intereses análogos de los otros, se ve obligado a buscar cualquier forma de compromiso, si se quiere garantizar a cada uno el máximo posible de libertad en la sociedad. Así, desaparece toda referencia a valores comunes y a una verdad absoluta para todos; la vida social se adentra en las arenas movedizas de un relativismo absoluto. Entonces todo es pactable, todo es negociable: incluso el primero de los derechos fundamentales, el de la vida.

http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_25031995_evangelium-vitae.html